

CARABANCHEL EN ALTO

(ABSTRACT)

La zona de intervención forma un conjunto inconexo y disfuncional fuertemente influenciado por un cruce de calles sobredimensionado. Por esta razón el uso de las plazas de la Emperatriz y Seis de Diciembre y del resto del conjunto es insatisfactorio tanto para los conductores que cruzan la zona en coche como para los vecinos que la usan como lugar de paso o de estancia.

La propia estructura fraccionada de las plazas, la estrechez de muchas aceras, la irregularidad de las superficies y los desniveles del terreno hacen difícil el paso, el uso de ciertas zonas y la celebración de actividades de cierta centralidad. Ahora mismo sería impensable albergar un concierto, un cine de verano o simplemente recorrer la plaza con un carrito de la compra o una silla de ruedas.

A pesar de todo, este conjunto cumple funciones imprescindibles en un espacio que mantiene al menos parte de la importancia (tanto geográfica como simbólica) que tuvo hasta hace relativamente poco. Sigue siendo un lugar de encuentro en el que personas de diferentes generaciones y culturas satisfacen innumerables necesidades.

Por lo tanto es imprescindible mantener las funciones que tiene, añadiendo nuevas y solucionando los problemas de conectividad y desequilibrio antes mencionados, sin que esto llegue a implicar la gentrificación de la zona, es decir, la expulsión de los vecinos de toda la vida, que a menudo es el primer resultado de los proyectos de revitalización y reforma del espacio público.

Nuestra propuesta no debe entenderse como un proyecto cerrado ni definitivo, sino como el diseño de un espacio pensado para cambiar, extenderse y conectarse. Todas las modificaciones que presentamos pueden considerarse pasos intermedios pensados para facilitar el cambio progresivo adaptado a las necesidades y deseos de los vecinos.

Teniendo en cuenta todo lo anterior así como las opiniones y deseos expresados por los vecinos de la zona en el proceso participativo previo, planteamos una reforma integral de la zona de intervención en base a cuatro principios fundamentales: re-equilibrar, re-naturalizar, conectar y diversificar.

(DIAGNÓSTICO)

La Plaza de la Emperatriz y la Plaza Seis de Diciembre son los espacios más relevantes de un conjunto inconexo y disfuncional en una zona con un desequilibrio muy fuerte en favor del espacio dedicado al coche frente al dedicado a usos sociales peatonales y en el que el tráfico y el aparcamiento dificultan otros usos. Algo por lo demás, extensible a muchas otras zonas del barrio.

La intersección de las Calles Eugenia de Montijo, Joaquín Turina y Avenida de Carabanchel Alto a la altura de la Plaza de la Emperatriz una fractura pero también un nodo de comunicación que no se corresponde con la escala de la zona. Esta discordancia hace que este espacio termine siendo insatisfactorio para ambos usos: nunca hay espacio suficiente para los coches (los vecinos se quejan de la falta de aparcamiento) y al mismo tiempo hay demasiados coches (la Plaza Seis de Diciembre es en la práctica un aparcamiento) para que la zona pueda albergar más funciones útiles para satisfacer las necesidades de los vecinos.

Además la intensidad del tráfico motorizado privado dificulta el uso de medios de transporte más sostenibles, como la bicicleta, por un eje principal que podría unir La Plaza de la Emperatriz o incluso el extremo sur de Madrid con el centro en poco más de media hora.

Esta misma contradicción, que dificulta el uso de estas plazas tanto para los vecinos como para visitantes, afecta a la calidad de las edificaciones, al comercio, la vivienda adyacente y el propio espacio público. En la zona de intervención planteada hay varias casas tapiadas, derruidas y en condiciones manifiestamente mejorables, el ruido y la polución son patentes. Además en una zona donde los espacios verdes no abundan, los numerosos solares abandonados cumplen a duras penas la función de aliviar la congestión de un barrio denso y aunque conservan el potencial de hacerlo con una intervención mínima, en su estado actual, favorecen una imagen de deterioro.

Sumado a esto, la propia estructura fraccionada de las plazas, la estrechez de muchas aceras, la irregularidad de las superficies y los desniveles del terreno hacen difícil el paso, el uso de ciertas zonas y la celebración de actividades con cierta centralidad. Ahora mismo sería impensable albergar un concierto, un cine de verano o un mercadillo... o simplemente recorrer la plaza con un carrito de la compra o una silla de ruedas.

A pesar de todo, este conjunto cumple funciones imprescindibles en un espacio que mantiene al menos parte de la importancia, tanto geográfica como simbólica, que tuvo hasta hace relativamente poco. Sigue siendo un lugar de encuentro en el que personas de diferentes generaciones y culturas satisfacen innumerables necesidades: desde aparcamiento hasta descanso, desde el juego hasta el trabajo. A diario las personas realizan su compra en los establecimientos de la zona, toman algo en las terrazas, se sientan a charlar, descansar o jugar o aparcan su coche a la vuelta del trabajo.

(CONSIDERACIONES PREVIAS: GENTRIFICACIÓN)

Cierto tipo de intervenciones como la peatonalización, la eliminación de barreras, renovación de espacios públicos, etc., corren el riesgo de beneficiar a una parte de los vecinos, perjudicando los intereses de otros (comercios tradicionales, vecinos de toda la vida cuyas viviendas no disponen de aparcamiento, vecinos que viven de alquiler con bajos recursos...).

Nuestra propuesta quiere integrar y beneficiar a todos los vecinos del barrio, mejorando los servicios y actualizando el concepto de plaza sin por ello entorpecer las posibilidades de permanencia de los vecinos de siempre. Para lograrlo son necesarias otras intervenciones en el territorio que posibiliten la renovación y reforma de los edificios respetando las condiciones de los inquilinos actuales (ya sean vecinos o comerciantes), e impidiendo su expulsión por una subida de precios relacionada con la mejora de la zona o por un cambio demasiado rápido en las características del comercio local.

También creemos que políticas de fomento del uso del transporte público y otros medios de transporte alternativos son necesarias para que cualquier tipo de reforma se pueda hacer de forma justa y socialmente sostenible. De la misma forma apostamos por un modelo

de barrio donde el tráfico motorizado pierda protagonismo en favor del peatón, pero sin olvidar que para muchos de los vecinos por su edad, sus circunstancias familiares o físicas, el coche lejos de ser un privilegio es una necesidad o incluso una herramienta de trabajo y por tanto necesitan mantener un aparcamiento público cercano porque muchas de sus viviendas no tienen aparcamiento propio.

(CÓMO DEBERÍA SER EL ESPACIO PÚBLICO)

Las plazas son el espacio urbano público y abierto por definición. Un cruce de caminos céntrico. Un lugar de intercambio y comunicación. La plaza está siempre al aire libre y el paso y la estancia no suelen estar controlados. Su uso es libre y gratuito para las personas tanto individual como colectivamente. La diversidad social y funcional es extrema. Tienen una densidad simbólica superior al resto del espacio público. Eso es lo que las define y tal vez es exactamente esa la debilidad de esta zona de intervención¹.

Las funciones específicas de una plaza, sin embargo, no vienen dadas por su propia naturaleza. Si en una plaza la gente puede o no sentarse, el suelo es duro o blando, permeable o no, salpicado de árboles ornamentales o cubierto de árboles frutales es por una decisión política basada en una serie de valores culturales que finalmente se concretan en cosas tan materiales como la forma o las funciones que adquiere una plaza. Reconocer esto es importante a la hora de plantear una reforma como la que presentamos en este proyecto.

Lo que proponemos nosotros es iniciar un proceso de recuperación de la centralidad de esta plaza en el sentido físico-geográfico a la vez que una reforma integral de la zona que permita ampliar la diversidad tanto funcional como simbólica de una forma flexible, adaptable y progresiva, proponiendo una serie de elementos que amplíen la cantidad de usos y usuarios posibles. Y de esta manera recuperar y generar espacios que los vecinos identifiquen como identitarios de Carabanchel Alto, y se sumen a otros como la Cárcel, el Cementerio, el Parque de las Cruces o el Sanatorio Esquerdo.

¹ Se comportan idealmente de forma opuesta a, digamos, el Centro Comercial. Tal vez uno de las catástrofes urbanas más significativas actualmente, junto con la gentrificación, es el hecho de que esta oposición entre el Centro Comercial y la Plaza pública es cada vez menor.

(PRINCIPIOS FUNDAMENTALES DE NUESTRA INTERVENCIÓN)

Una propuesta progresiva

Nuestra propuesta no puede entenderse como un proyecto cerrado ni definitivo, sino como el diseño de un espacio pensado para cambiar, extenderse, multiplicarse, conectarse, complejizarse... Todas las modificaciones que presentamos pueden considerarse pasos intermedios pensados para facilitar el cambio progresivo adaptado a las necesidades y deseos de los vecinos.

La reforma que proponemos de la zona de intervención se basa en un conjunto de principios fundamentales que funcionan a modo de normas generales o tendencias. Son abstractos, dan coherencia al proyecto y son la expresión más genérica de las soluciones que planteamos:

Re-equilibrar: en el espacio público, incluso cuando es central, tiene que haber un equilibrio tanto estructural como funcional y simbólico. Esto permite que diferentes usos y usuarios tengan lugar.

Conectar: las plazas son nodos especialmente relevantes dentro de la red de espacio público. La fluidez del tránsito interno así como la conexión con el resto del espacio público son la propia definición de lo que son.

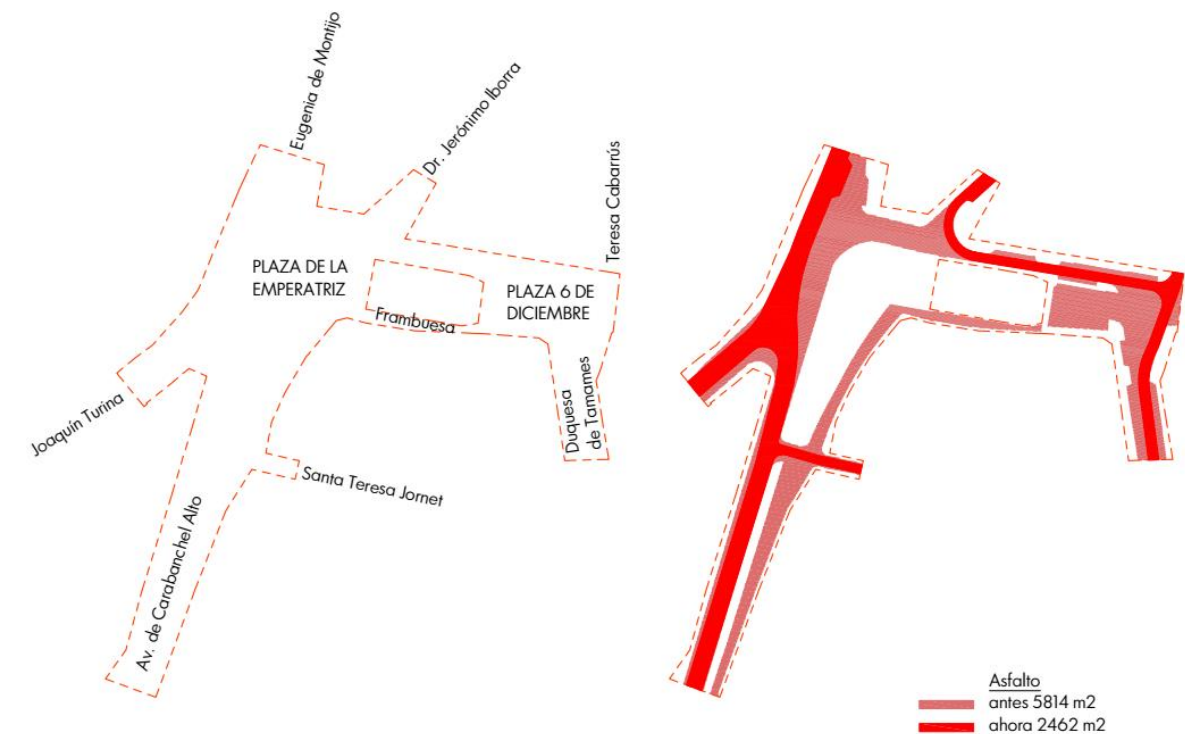
Re-naturalizar: siempre que es posible priorizamos el uso de elementos naturales en suelos y mobiliario urbano y hacemos el espacio adaptado a las condiciones climáticas, térmicas y de iluminación natural.

Diversificar: planteamos el proyecto como un proceso progresivo de complejización del espacio público que dará como resultado una mayor diversidad de usos y por lo tanto de usuarios.

(ACTUACIONES)

Re-equilibrar

El desequilibrio más evidente en la zona de intervención es el que se da entre el tráfico motorizado y los usos sociales de la plaza.



En la propuesta, parte de la superficie dedicada al tráfico motorizado en las calles Eugenia de Montijo, Avenida de Carabanchel Alto y Joaquín Turina se ajusta dejando solamente un carril en cada sentido, el espacio restante se gana para la plaza de forma que recupera una forma más razonable como espacio de centralidad.

Se mantienen provisionalmente, la mayoría de las plazas de aparcamiento de la Plaza de la Emperatriz en la zona paralela a la Avenida de Carabanchel Alto, reorganizadas y abriendo la posibilidad de reducirlas progresivamente de forma consensuada con los vecinos.

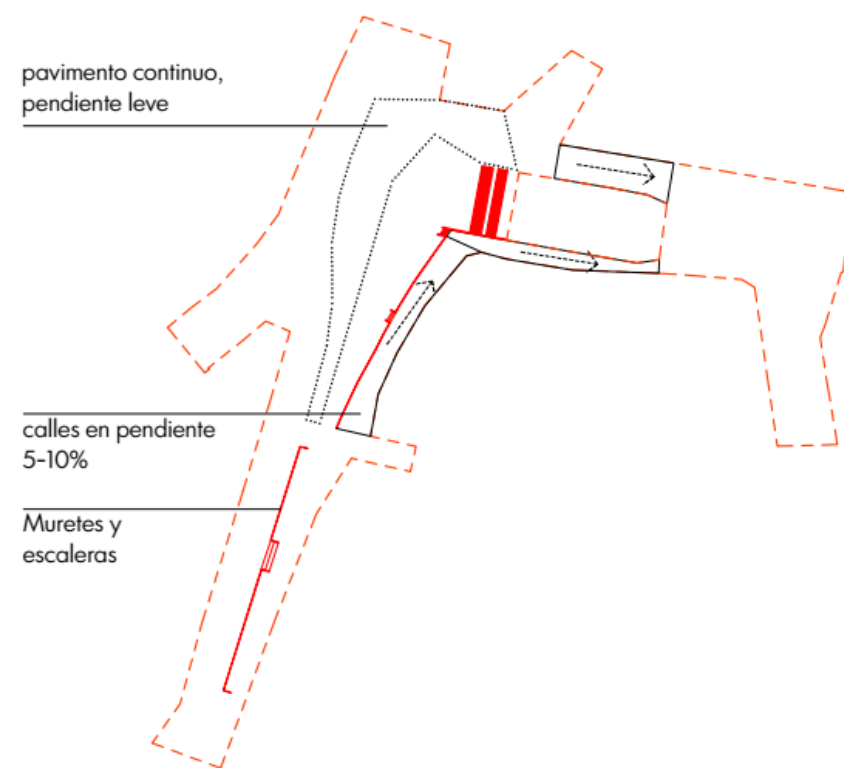
Al estar la superficie nivelada son fácilmente sustituibles por mobiliario urbano, arbolado o simplemente por espacio peatonal. Se elimina la conexión entre la Calle Santa Teresa Jornet y la Calle Eugenia de Montijo para ampliar la plaza en esa dirección y generar

un espacio principal no del todo diáfano pero si con capacidad de albergar actividades de mayor tamaño.

La mayoría de las plazas de aparcamiento de la Plaza Seis de Diciembre situadas en la trasera de la Parroquia de San Pedro Apóstol se convierten en espacio peatonal de uso social, dejando plazas de aparcamiento en la Calle Santa Teresa Jornet y en la Calle de la Duquesa de Tamames. La Calle Frambuesa se peatonaliza y se elimina su conexión con la Calle de la Duquesa de Tamames para tráfico rodado, manteniendo la conexión para peatones y ciclistas.

Conectar y Diversificar:

Se plantea la eliminación de barreras para superar la fragmentación interna que domina la Plaza de la Emperatriz, así como la conexión con la Plazas Seis de Diciembre y con el resto del entorno del barrio, que en esta zona es especialmente rico (Metro de Carabanchel Alto, Biblioteca Luis Rosales, Centro de Salud Aguacate y Centro de Especialidades Guayaba, Centro Cultural García Lorca, Colegios...) pero también parcialmente inconexo.



En cuanto a las conexiones internas, se han eliminado las barreras y los cambios de nivel de la Plaza de la Emperatriz manteniendo siempre que sea posible el adoquinado original. De la misma manera se nivela la superficie de la zona de intervención, elevando la carretera y convirtiéndola en un continuo accesible y que obliga a reducir la velocidad de los vehículos motorizados tanto a la entrada como a la salida.

Se crea un espacio diáfano frente a la iglesia que le devuelve la centralidad y permite a este espacio acoger eventos de cierta envergadura. Los cambios de nivel se salvan con planos inclinados que permiten el paso a través de la plaza en cualquier sentido.

Se crea un eje continuo desde el Metro de Carabanchel Alto hasta la Plaza de la Emperatriz, conectando ambos puntos y a través de la calle de la Frambuesa también con la Plaza de Seis de Diciembre.

Las conexiones externas se logran a través de conexiones funcionales y físicas. Generamos estas conexiones proponiendo la transformación de los solares vacíos alrededor de la plaza en espacios gestionados colectivamente por instituciones del barrio, asociaciones y vecinos. Proponemos, a modo de ejemplo, tres de estas conexiones, que podrían ser otras en función de la participación de los vecinos: la Escuela Taller, El Huerto Público el Garbanzal y el Horno. Cada uno de estos espacios está abierto al uso y a la gestión compartida y se conecta con uno o más de los recursos públicos del barrio: el Centro de Salud, el Centro Cultural, La Biblioteca, etc.

La conexión de los recursos existentes con los propuestos genera ejes de diversidad que propician usos nuevos que pueden incluir gestionar diferentes proyectos culturales, intercambio de libros y conocimientos, formación para el empleo, huertos vecinales y terapéuticos, talleres de producción, bibliotecas de herramientas, talleres de bicis o de costura, etc. Todos siguiendo la misma lógica de gestión compartida, participación y promoción de la diversidad y conectando las diferentes esferas de la vida colectiva del barrio a través de la Plaza.

Finalmente también tenemos en cuenta la conexión de la Plaza de la Emperatriz con el Centro de Madrid y con Leganés dando continuidad a los carriles bici desde Avenida de los

Poblados hasta el Barrio de la Fortuna, por Avenida de Carabanchel Alto, siguiendo la lógica del plan metropolitano de movilidad vigente.

Re-naturalizar

Apostamos por la sustitución de suelos asfaltados e impermeables por suelos permeables y blandos que permitan la absorción de agua y retengan menos calor. Así mismo parece apropiada la incorporación de elementos naturales como madera o agua siempre que sea posible para sustituir el asfalto.

También un uso adecuado de la iluminación pública, equilibrando su intensidad y dotando de la suficiente luz a los espacios para generar seguridad, sin por ello utilizar iluminaciones excesivas que acaban perturbando la vida cotidiana de las viviendas que rodean la plaza, de la fauna urbana y provocando un exceso de contaminación luminica.

Las superficies peatonales de las Plazas Seis de Diciembre y de la Emperatriz se transforman en espacios parcialmente arbolados con superficie principalmente permeables y fuentes ornamentales de agua potable que devuelven la centralidad del agua rememorando la antigua *Fuente de la Alcachofa* (en el actual Parterre, antiguos *Jardincillos de la Alcachofa*) y recuperando de este modo parte de la identidad histórica del antiguo municipio de Caranbanchel Alto.

(CUADRO DE SUPERFICIES)

Pavimento permeable (terrizo)	1732
Pavimento pétreo	
adoquín piedra natural	2663
adoquín hormigón	3200
losa hormigón	435
Restauración pavimento de piedra	330
Pavimento asfáltico	2462
TOTAL	10822 m²

(PRESUPUESTO)

PAVIMENTOS	m2
Pavimento permeable (terrizo)	1732
Pavimento pétreo	
adoquín piedra natural	2663
adoquín hormigón	3200
losa hormigón	435
Restauración pavimento de piedra	330
Pavimento asfáltico	2462

MOVIMIENTOS DE TERRENO	m3
Relleno	2500
Demolición de pavimento exterior adoquines/asfalto	9739,8
Demolición de edificio	570

MOBILIARIO URBANO Y ARBOLADO	
Bancos	15
Farola	30
Árboles crecidos	24
Fuente agua potable	3

EDIFICACIONES	
Construcción de talleres	576
Construcción horno	450
Construccion huerto	30
Construcción escalera	190

PAVIMENTOS	329.864 €
MOVIMIENTOS DE TERRENO	206.318 €
MOBILIARIO URBANO Y ARBOLADO	25.965 €
EDIFICACIONES	2.003.000 €
TOTAL	562.147 €
	237 €/m²